

—Porque están haciendo un negocio.

—Eso no es motivo para que los dos pierdan—le replicó el interlocutor—; perderá el uno o ganarán ambos.

—De ninguna manera—repuso don Clímaco—; estoy seguro de que pierden ambos en el negocio.

—No entiendo...

—Te explicaré—agregó el señor Mejía—. Es que cuando dos antioqueños o dos caldenses, es decir, dos antioqueños en todo caso, están haciendo un negocio, ninguno de ellos aspira a ganar sino a que el otro pierda.

La corona en los pies.—Para nadie es un secreto—y menos para el *beneficiado*—que al poeta Antonio Ferro lo llaman todos «El Jetón Ferro».

No he parado la atención en si los labios de Antonio Ferro tienen suficiente volumen para que su dueño merezca el remoquete, y sólo sé que quien tal remoquete lleva es uno de los hombres más ingeniosos de Colombia.

Dicen que los apodos y los refranes son fruto de la sabiduría del pueblo; pero en esta vez manca el decir, porque al chispeante bardo chiquinquireño se le debiera llamar nó «el Jetón» sino «el Talentón Ferro».

Como todo el mundo sabe, Antonio Ferro es un asombroso repentista, capaz de improvi-